

# Oración en el cañón



Por Carsen K., 11 años, Utah, EE. UU.

El año pasado fui a escalar con mi hermano y mi padre. Escalamos en lo profundo del cañón. Pronto empezamos a explorar el sendero lateral. Encontramos unas cuevas grandes y hermosos puntos panorámicos. Escalamos alto y más alto sobre piedras sueltas y cerros empinados.

Después de un rato, estábamos completamente perdidos. No sabíamos a dónde ir para llegar a la base del cañón. Nos quedamos atascados en la densa maleza, perdiendo de vista tanto la cima como la base del cañón. Empecé a desesperarme. No sabía a dónde ir y ¡papá tampoco!

Estaba oscureciendo y poniéndose frío y estábamos lejos de la salida del cañón. Yo sabía que el Padre Celestial sabría en qué dirección ir.

Dije: “Si queremos salir de aquí, ¡tenemos que orar!” Así que los tres nos arrodillamos en oración, pidiéndole al Padre Celestial que nos guiara para salir del cañón.

Al empezar a caminar, un sentimiento me dijo que cuando viera un árbol alto, girara a la izquierda. Al voltear a la izquierda, vi nuestro auto. Sabía que el Padre Celestial nos había ayudado a salir del cañón. El Padre Celestial contestó nuestra oración, y salimos ilesos justo cuando el sol se estaba poniendo.

Estoy agradecido por el poder de la oración y porque el Padre Celestial nos escucha. ■